

Elogios Panegyricos

A LA POSTERIDAD DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio Fenix de
España.

De Iuan Francisco de Prado.

POR Rotos Bronces, Marmoles quebrado
Passe la edad en la comun Memoria,
Que los que erige tu inmortal historia,
Aun la inuidia los dexa referuados.
No dorica labor, no celebrados
Iaspes, te constituyen alta gloria,
Mas duracion intima la victoria
Contra el tiempo, y la hueste de los hados.
Tanto volumen (lamina que informa
Al espacio del Orbe) te eterniza
Aunque te estreche lo mortal; pues viendo
Que a nada buelue esta caduca forma,
Docta Pira erigiste a tu ceniza,
De donde naces otra vez, muriendo.

EPITAPHIUM

Eodem Ioanne Francisco de Prado Auctore.

Delicias Pindi clauserunt Marmore Fata,
Hic Lupus est noster, perge viator, àbi.
Cur hære s? satis est nomen me dicere tantum,
Nil spectes potius, quod premit Vrna nihil.
Vrna capax cineris, sed nominis vrnula mundus,
Vix Polus ipse capit, quem capit Vrna breuis.

EPIGRAMA

A FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

De don Antonio Bellicer de Tovar.

AGVILA Generosa, que en el Cielo
A mejor Sol las luzes examinas,
Que para ser del todo peregrinas,
Tan solo les faltava el postrer buelo.

Ya que olvidada del comun desvelo,
En Esferas luziste mas diuinas,
Sin que ofenderte puedan las ruinas
Deste caduco, siempre obscuro suelo.

Allà en mayor Region, que sin Ocaso
Eterno tiene el inmortal Oriente,
El siempre Sacro celestial Parnaso.

Estrellas; no Laurel, ciñan tu frente;
Porque el premio mortal le vendrà escaso,
A luzir; a bolar tan eminente.

Eligio Panegyricos

A LAS CENIZAS DE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

De Luis de Belmonte.

ROMANCE

NO es muerto, no, nuestro Fenix,
Yo le veo, yo le oygo,
Que como ha bolado tanto
Libra en su descanso el ocio.

Dulce sosiego es el fuyo,
Sosiego tan generoso,
Que ofrece sus mismas Plumas
Para que renazcan otros.

No las quema, que no ha sido
Como el de Arabia inuidioso,
Que porque a nadie aprouechen
Haze al fuego su custodio.

Todos participan dellas,
Testigo es el Dios Intonso,
Pues quando buelan, pregonan
Que le deuen este adorno.

Pero es ganancia del Fenix,
Para su Tumulo honroso,
Que sino se las prestara,
Que Pluma bolara en torno?

Tu escriues lo que te escriuen,
Aunque mueres, tuyo es todo,
Que el espiritu te hurtaron,

Para:

Para tus mismos elogios.
Pues con pluma, y alma tuya,
Que buelo ha de auer tan corto,
Que a Esmirna y Mantua no burle:
Sobre los montes de Apolo?
Que Aromas ay que mendigues,
Si fuera el fuego forçoso,
Para acrisolar tu Fama
Libre de humanos estornos?
Si han sido Aromas tus Plumas,
Que en regalados fauonios
Aromatizan las seluas
Quando Pastor te conozco?
Quando cantas, quando lloras,
Alegre como que xoso
Rosas y jazmines puros
Rinde el valle, espira el foto.
Hablen Isidro, y su Esposa,
Tan altamente notorios,
Que te agradecen humildes
Lo que escriuiste deuoto.
Y si en las flores por breue
Se caduca lo oloroso,
El Liuano, y el Cedron
Te deuen versos heroycos.
Quando entre marciales trompas
Con acentos lastimosos
Al Marmol del Sol difunto
Llegò el Persa victorioso.

Elogios Panegyricos

Los Balsamos, y Sabeos,
Pintaste en fragrantés pomos,
Hasta Orontes te dio Mirra,
Que ya en tu Pluma la toco.
Y dando buelta al Oriente,
Como el Sol a entrambos Polos
Las arrugadas canelas
Te dieron Indios remotos;
Pues Angelica en su imperio
Contra el Paladin furioso
Te deue a ti mas memorias
Que lagrimas a Medoro.
Mira tu, y mire la Fama,
Si en tu ocafo venturofo
Faltaran para tu incendio
Lo que en tu pluma es tan propio?
Tambien pintaste venenos,
No se fi para inuidiosos,
Que el dragon Ingles Pirata
Los vierte en azules golfos.
Tanto volumen escriues,
Tan de todo noticioso,
Que los de siglos futuros
En tu imitacion tan cortos;
Han de penfar toda via,
Que escriues mas que yo ignoro,
Y ha de parecerles mucho
Lo que a tu Ingenio es tan poco.
Perdonona, si a tus cenizas

Iaspes faltaren preciosos,
Y el buril, que a los de Fideas

Diera con tu vulto assombros:

Bronces guardaran tu Efigie

En Romanos Capitolios,

Mas lo Christiano prohibe,

Ni aun hazerle al Sol Colosos.

Pero en lo posible espero

Marmol que venere acoros

Hermoso esquadron Museo

Que llegue a ofrecerte votos.

Que el Duque Mecenas tuyo,

Siempre Ilustre, siempre heroyco,

Cordoua alfin, rama altiua

De aquel generoso Tronco.

Grande honor de Capitanes

Entre sangrientos despojos

Terror a Italia, y al mundo

(Lo que el durare) famoso;

Iuntando a guerrera trompa

Lira de Plectro sonoro,

Porque letras, y armas viuan

En su timbre Generoso.

Espero, pues que leuante,

Tu Nombre al luziente folio

Donde te ofrezca el Planeta

Su instrumento numeroso.

Si Cessar hallò el Sepulcro

De Alexandro, y dize el propio,

Que

Elogios Panegyricos

Que le coronò de flores,
 Sessa en tu valor conozco;
 Que de flores inmortales
 (Despues que encandido trono
 Marmol erijas al Fenix)
 Le has de coronar piadoso.
 Porque al passo que le honrares
 Viua (entre festiuos logros)
 En su Efigie tu Memoria
 Siempre eterna en la de todos.



DE

DE CHRISTOVAL DE SALAZAR.

Mardones, Oficial mayor de la Secretaria del
Reyno de Sicilia.

SONETO.

DE Las plumas, o tu la mas valiente,
Que canoro vistio Cisne sagrado,
Emulo no de alguno, si mitado

Del claro Orion al lugubre Occidente,

Cuya Facundia a todas eminente

Excedio tanto escrito del Tostado,

Dexò normas diuinas al Tablado,

Y coronada de Laurel tu frente.

A la Region asciende de Zafiro:

Pues quedan tus conceptos, sus memorias

Siempre admiradas de vno y otro coro.

Y en diafana piel de eterno gyro

Describe (parcial ya de inmensas glorias)

Del celeste cristal los exes de oro.

ATA

A LA FAMA POSTHUMA DE LA BUENA
Memoria del singular, y raro Varon Frey Lope Felix de Vega
Carpio, honor de España, gloria de
su Patria.

*Del Licenciado D. Pedro de la Escalera Guevara, Fiscal de la
Junta de aposento, Abogado del Reyno de la villa de Madrid,
y en los Reales Consejos.*

SONETO.

Cisne sagrado; a cuya docta pluma
La erudicion admiraciones deue,
Y el coro sacro de las Ninfas nueue
De su gloria inmortal la Fama suma.

A tu posteridad, aunque presume
Dezir mi amor elogios, no se atreue,
Que aun en acento numeroso breue
Su loca presuncion teme a la espuma.

Si grande gloria en vida conseguiste
Con la dulçura nueva que cantaste:
La Parca (Lope) mejorò tu suerte;

Porque cantas y enseñas con tu muerte,
Y si tu Nombre al Orbe eternizaste,
Nace Insigne Varon de que moriste.

Del mismo, al mismo Sujeto.

SONETO.

D Verme en el Marmol desta losa fria
Aquel Sol que ilustrò tanto las Artes,
Que los doctos del Orbe en varias partes
Lloran de tanto sueño el triste dia.

La Patria dulce en lagrimas embia,
La queixa del dolor que le repartes,
Huerfana (Lope) de tus altas partes,
Y sin el Plectro de tu gran Talia.

Docto Varon, o Docto, al fin moriste,
Para enseñar desde esse monumento
La Parca atroz con tu diuina Pluma:

Que pues docto Varon no la venciste,
El ignorante viua, viua atento,
Al fin vltimo suyo, y no presuma.

A LA MUERTE DEL INSIGNE
y esclarecido Varon, Esplendor del Orbe, dō Frey
Lope de Vega Carpio del Habito de San Iuan, y
Familiar del Santo Oficio.

DE IVAN DE PINA SU MAYOR Y

mas antiguo amigo, de la Vida a la Muerte

ROMANCE.

RENACE El Fenix de Arauia,
Hasta que el tiempo fenezca
Entre el oro, incienso, y mirra,
La que al templo del Sol buela.

De tanto pues seco leño,
Que varaja y desconcierta
Entre Sabeos, y Aromas,
Con que el Nombre y ser renueua.

De oro y purpura tenida
Triunfante de la belleza,
Criada a ser inmortal,
Mas con esta diferencia.

Del Felix Fenix de España
El que tuvo las Ideas,
Y las ciencias en su mano,
Esclauas, Musas, y ciencias.

No deste Fenix renace
Otro, que imposible fuera
El renacer quien le imite,
Si rompio naturaleza

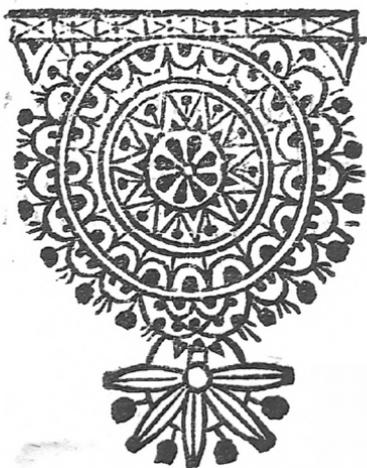
La Estampa, el Dibujo al tiempo
Que le formò de su Idea,

Porque solo diga el mundo
Vn Dios, vn mundo, vn Poeta.
Cifne (o milagro) al morir
Cantò dulce Filomena,
Ya es cierto que el Cifne canta
En la fatal ora incierta.
No ha de hazer Dios otro Lope,
No se dize que no pueda,
Lo que no en cinco mil años
Ya lo muestra la esperiencia.
Perdone el Arte de Ouidio
Amores y futelezas,
Que Lope escriuió mas Artes,
Que el de Ouidio tiene letras.
Duda el mundo si fue humano,
Que visto a la luz primera,
Si lo humano puso en duda,
Lo diuino en competencia.
Desde la infancia del oro,
Hasta que nieue le peyna,
Su Pluma fue su Talia,
Su Talia su Mecenas.
Al Virgilio, y al Oracio,
El fuyo de la miseria,
Libro de su tirania
Enriquecio su pobreza.
A Oracio, Homero, y Virgilio,
Los Laureles, los Poemas
Mira Lope de su Cielo
Vn punto como la tierra.
Su Pluma, y Lira de Apolo
Dio al Orbe indianas riquezas
De mil Ingenios diuinos
Que pocos y humanos fueran.
En su rudimento estauan.

Elogios Panegyricos

Los Icaros que ya vuelan,
Que aun examinando al Sol,
No les derrite la cera.
Ay moçuelos peregrinos,
Tan excelentes Poetas,
Que a Talia, y a su Italia,
Amagan de infusa ciencia.
Los esplendores, y albores,
Purpura en la rosa fresca,
Nieve y ampos del jazmin,
Abriles, y Primavera,
La muerte con el amor
Trocara el arco, y saetas,
Dudosa por la guadaña,
Al herir a Lope atenta.
Cortaua la Parca el hilo,
Dudò el lino de las hebras,
Por diferente el de Lope
De oro, no de lino, o seda.
Ya la tixera no corta,
Ya la guadaña no siega,
Teme la Parca, la Muerte
Llora si pusible fuera.
Que el tiempo tropieça el fin,
Y el de fortuna su rueda,
La noche el de sus edades,
La del Sol vltima buelta.
Murio el Fenix renaciendo,
Trepando empireas almenas,
Y omenages de diamante
Triunfando a la Gloria eterna.
Todo se denia a Lope,
Si todo al Duque de Sessa,
Principe-Excelso, y su dueño.
Que ya la Pira en Vacna

Le preuiene el Simulacro,
Marmol de la Fama eterna,
Que el gran Principe se deue
A su Casa, y su grandeza.
O tu admirando el Sepulcro,
Peregrino, o huesped seas,
Llora en el, no llores mas
Pira, o marauilla excelsa.
Si lagrimas te faltaren,
Ya te las daran que viertas,
El mar de mi sentimiento,
Llanto, y lastimosas quejas.
Huesped en juga el dolor,
No tengas parte en mis penas,
Que te costará la vida,
Si ya mi muerte está cerca.
Mira al que en España adoran
Las naciones estrangeras,
Hasta donde no se sabe,
Quien habita, o quien gouierna.



Del mismo Auçtor.

SONETO

CInco mil años ha que alumbra, y dora,
El Sol, Nubes, Estrellas, Luna, Cielos,
Y al encoger los enlutados velos
Al Alua, a la Mañana, y a la Aurora.

Cinco mil años ha que la Pintora
Con diuino pincel logra desvelos,
Dibuxa a Lope dando inuidia y zelos,
Que solo en quanto admira le enamora,

Cinco mil años sin auer nacido,
Hasta el Sepulcro Pira, o Mauscolo,
Otro Lope Español murio el oluido.

No fue alumno del Sol, fue Sol, fue Apolo,
Digno del templo que verà erigido
Del Poeta Español, como el Sol solo.

De don Diego Maldonado.

AD TVMVLVM LOPIJ FELICIS DE
Vega Carpio, Diui Ioannis Cruce
insigniti.

EPITAPHIVM.

Hic iacet heu, si forte iacet, quem Fama per Orbem
Lucida Pierijs tollit in astra modis.
Hesperia decus, & cuncto lux addita mundo,
Rara que permessi gloria Vega iugi.
Heliadum cui Pleetra Pater de vertice Pindi,
Plena que Gorgoneæ pocula misit aquæ.
Eoos sua Fama lares penetrauit, & ausa est,
Exigua mundi de breuitate queri.

In lacrymas sic fusa nouem pia numina Pindi,
Vt Sacra Cyrei creuerit anda lacus.

Non alias metuit Lachesis, licet impia quorundam
Ausa est Meonij scindere pensa senis.

Nam quoties fera extrinxit in exorabile ferrum,
Carmine in humanum mota remisit opus.

In vidit tantum illa decus, male quaesta triumpho
Quod Chelys obstaret nil nisi parba suo.

In cautum propere inuasit, ne Pleetra mouere
Posset, & iratam Flectere voce manum.

DEL DOCTOR DON
Sebastian Francisco de Medrano, en
la Muerte de Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

BREVE DISCURSO, EVANGELICO,
y Moral.

T H E M A.

Ad sepeliendum me fecit. Matth. c. 26.

NVNCA necesitaron los buenos en la Muerte de que hablassen por ellos, ni aun los buenos; porque el pomo de la buena Fama, derramando su fragancia los acredita con todos. *Alabastrum Vnguenti pretiosi.* El dolor de la Muerte de fuyo siempre fue malo, apenas se puede sufrir quatro dias en el mas ajustado. *Quatriduanus est in fœtet:* Por essa razon se cierran los Sepulcros menos terrestres, se tapã, se cubren, y esconden el cadauer de mayor nobleza por mas que embalsamado se disimule: o engaños de la vida hasta en la muerte. Mas o terrible miseria la de los embidiosos, q presto les dà en las narizes el buen olor, procurando ofuscarle con el malo de sus entrañas, y de sus lenguas; pues aun lo que huye la misma Muerte, escondiendose debaxo de tantas losas, quieren ellos manifestar. haziendo bouedas abominables de sus gargantas. *Sepulchrum patens est guttur eorum.* No dexan muerto a vida, a boca abierta. Mirad, les dize Christo, a los que calumniaron a la Magdalena, que el alabastro que arrojò esta Muger sobre mi cabeça, le derramò para mi entierro: Dexad que la buena fama de mis obras

se derrame, que aunque se derrame no se desperdicia. *Ad sepeliendum me fecit.*

Entiendan esto aora todos los bien intencionados, y apliquenlo a tu inuidia los maldicientes. El discurso era para dilatado, y la moralidad para aduertida; pero pues son tan claros los exemplos, quede solo para meditada. Murio el Fenix en el camino, para viuir en la Patria: grandes Ingenios le celebran; bien sabe el mundo quãto le ame, y como le defendi, y assi dirà el silencio lo que lloran los ojos, y hablara por mi en esta ocasion la Lofa de su Sepulcro con este Epigrama.

Lope està Sepulcro en vos,
Porque escrito en vos se tope,
Que si lo bueno es de Lope,
Lope por bueno, es de Dios.

Libro es fuyo, y como el fuelo !
Por bueno no le entendio,
De sus ojos le borrò,
Y le trasladò en el Cielo.



AL SEPULCRO DEL FENIX DE ES-
paña Lope Estix de Vega Carpio.

De don Diego de Moxica Gonçalez de Sepulueda.

EPI TAPHIO.

Y Aze aqui el cuerpo del Varon famoso,
Que en tantos cuerpos viue repetido,
Quantos cultos volumenes han sido
Los que a la Fama encomendò ingenioso.

Cifne inmortal, y Fenix prodigioso,
Muriendo a mejor vida renacido,
De sonoro cristal es ya su nido,
En Orbe Empireo rayo numeroso.

Murio el Docto, o feliz! que del destino
Lo comun hizo raro con su muerte,
Hallando en lo que es vno diferencia.

O infeliz, el que solo a crecer vino
El numero al imperio de la suerte,
Pues no es vida su ser, sino presencia.

AL SEPULCRO DE FREY LOPE DE
Vega Carpio.

De la señora doña Inespa Luisa de Chaues.

E P I T A P H I O A C R O S T I G O .

Feliz en culto, en nombre esclarecido,
Raro Assumpto a las lenguas de la Fama,
Es quien depuesta ya la docta rama,
Ilustra esta inscripcion de luz ceñido.

La embidia yaze aqui, yaze el oluido,
O puestos al aplauso que le aclama.
Pues ellos faltan quando en el nos llama
El heroyco exemplar de lo que ha sido.

Digno Varon, capaz del alta gloria,
En que el a si mismo se consulta
Vitoriofo del Tiempo, y de la Muerte.

En quien mayor se empeña la Memoria.
Grande en la imitacion que del resulta,
A un al que atento mas su exemplo advierte.

Elogios Panegyricos

EN LA MUERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio,

El Maestro Alonso de Alfaro.

ELEGIA

LEBANTA, o Mantua, la ceñuda frente;
Enjuga, o Patria, el llanto numeroso,
Que no siempre el dolor es eloquente;
Si bien agora el tuyo afectuoso,
Como raudal que se detiene en vano,
Nuevas fuerças adquiere en lo que xoso.
No le detengas no, que es inhumano
El golpe. que a tu pecho ha dirigido
De las Parcas la mas feuera mano.
Mas sea esse dolor tan comedido,
Que se le dexé al alma alguna parte
Sentir con mas afecto, y menos ruido.
De tu mismo dolor quiero informarte,
Hallaras en mi quexa repetida,
Lastimosa lisonja de imitarte.
Rindio al duro precepto de la vida
Tu Belardo la vida que le diste,
Aun en su mismo Ocaso esclarecida.
Faltaste, o gran Belardo; no moriste,
Porque en Solio mejor, y mas perfecto
Coronado de luz amaneciste
Aquel ardor diuino: aquel secreto
Espiritu; que el Cielo nos dispuso,
Y solo se distingue en el sujero,
En tu heroyca materia mas difuso
Obraua en las potencias superiores;
Mas por naturaleza, que por uso.
Pues apenas brotauan los verdores

De tu discurso; quando aun tiempo vimos
Sus fazones; sus frutos, y sus flores.
Si a pesar de la inuidia preuenimos
A tu Fama el me: al siempre glorioso,
O quanto en esta parte te deuimos.
Digalo pues tu acento belicoso,
Con que en los muros de Sion sagrados
Nos cantaste a Godofre victorioso.
Y luego con afectos mas templados
La ternura ajustando a lo diuino,
Soliloquios de amor enamorados.
Mas despues obediente a gran destino,
El Tajo te admirò, y el Tremedonte,
Dulcemente Pastor, y Peregrino.
Quien sino tu del intrincado Monte,
Donde Apolo preside coronado
De gozos descubierto su Orizonte;
Nos enseñò el camino deshusado
En que España pacifica aun no auia
Con la Sandalia Comica pisado.
Perdonè de Terencio la armonia,
Que de mas breue senda, y mas suauè
Tu fuiste nuestro norte: y nuestra guia?
En ella te calçaste aun el mas graue
Coturno; con que Seneca se admira,
Y en sus tragedias su alabança cabe.
En esta parte el ocio se retira.
Y la inuidia juzgandote portentoso
En comunes aplausos te suspira.
Este rumbo seguiste tan atento,
Que guardando a las Musas el decoro,
No malograste el principal intento.
Su pureza adornando del tesoro
Que el fecundo raudal de tu eloquencia
Lo claro supo vnir a lo sonoro.

Elogios Panegyricos

Mas ay que ya su falta, ya su ausencia
De tanto bien por nuestro mal nos priua,
Si bien lo que es preciso no es violencia.
Muere Lope, y su Patria compasiva
Recuerdos justos a su Muerte ofrece,
Porque inmortal en su memoria viua.
Este dolor que en todo el Orbe crece,
Entre sus desconuelos mas triunfante,
De los precisos limites carece.
Miranle, o Mantua en ti viuir constante,
Y crece en tus suspiros su fatiga,
Que das leyes al mundo en tu semblante.
Si a no enjugalle la passion te obliga,
La razon a la causa mas atenta
Con tu aliuio sus lagrimas mitiga.
La llama que nos dan siempre por quenta,
Tan deseosa de su fin camina,
Que se empieza a acabar desde que alienta.
Con breuedad los gustos determina
Quien solo en lo presente deleytado,
Ni aun la memoria a lo passado inclina.
A Belardo te dieron de prestado,
Y lo que es mejor ia no se llora,
Aunque el amor abone lo llorado.
En la quietud eterna donde mora,
No temerá a la edad en su mudança,
Contra sus mismas fuerças vencedora.
Ni del bien, ni del mal, la semejança
Le asustará; que a lo mortal se atreue,
Disfraçada con nombre de esperança.
Ni la inuidia que al merito se mueue
En las fuyas ferá mas importuna,
Desvanecida entre su aliento leue.
Que es mas felix sin excepcion alguna
El que no necessita de los hados,

Que

A la Muerte de Lope de Vega.

65

Que el que tiene propicia a la fortuna.
El pitáya los Orbes estrellados
En la contrariedad de su exercicio
Tan admirablemente concertados.
Y el soberano amor siempre propicio
Con vniones reciprocas le inflama:
Que su piedad nos permitio este indicio.
Dexa pues esse llanto que en su Fama
El gozo de sus glorias inmortales
A mas alegres lagrimas nos llama.
Y tu Cisne feliz que en los cristales
De essa Ierusalen bañas la pluma
Añadido a sus coros celestiales.
Mientras de tus virtudes la gran suma
Tu Augusta Patria entrega a la Memoria
En Marmoles que el tiempo no consume
Goza la dicha el canto, y la victoria.



AL

Elogios Panegyricos

AL FENIX DE ESPAÑA LOPE DE
Vega Carpio , Secretario del Excelentissimo Señor
Duque de Sessa, por su mayor amigo don Fernando
Bermudez Caruajal.

SONETO.

A Tiende, o Huesped! y que canta admira,
Muerta la voz de Apolo, el monumento,
Que son por resolverse en su elemento
Los nervios cuerdas, y los huesos Lira.

Suena, no arde, que cortès la Pira,
Como por de snudar el instrumento,
Llegò a quitar la piel a aquel portento
Mudo que canta, muerto que respira.

Las primeras cenizas que han mentido,
Que en la Vrna, que Sessa las construye,
Faltando el alma; asiste la viueza.

Mas no, que siempre con igual partido,
Porque viua este cuerpo sustituye,
O Lope el alma, o Sessa su grandeza.

ALA MVERTE DE LOPE DE VEGA
aludiendo a vn Eclipse de Luna que huuo la noche
que murio.

De la señora doña Iacinta Baca.

SONETO.

L Legò ya a las Montañas de Apenino,
Llegò a la Libia ardiente, y Scitia helada,
La Fama por justicia acreditada.
Deste Varon de tanto Laurel digno.

Y assi del mas remoto al mas vezino
Con himnos de dolor serà llorada
Su falta, y la Memoria venerada
Del que en el velo humano fue diuino.

Hasta en el campo de Zafir hermoso,
La noche que dio termino a su vida
Mostraron sus lambreras sentimiento.

Y con afecto triste, y amoroso,
Quando Desio llegò a su luz cumplida
Le formò en sombras sacro Monumento.

Elogios Panegyricos

DE LUIS FERNANDEZ DE VEGA,
a la Muerte de Lope Felix de Vega, su tío, y amigo
intimo.

DECIMAS.

2
SI En tu acento se templara
Mí afecto, y no en mi dolor,
(O Felix) con que primor

Mi llanto al mundo cantara:

Si bien llego a ser tan rara

Nuestra amistad, que podia

(Siendo tu sangre la mia)

Transformarme de manera

En tu ser, que pareciera

Que con tu Pluma escriuia.

Dos templados instrumentos,

Suelen aunque estèn distantes

Si avno hieren, consonantes

Responder en los acentos,

Mas son vanos pensamientos

Del alma, que se diuierde,

Pues si fuera desta fuerte,

Tambien en acorde herida

Sonara a mortal mi vida

Como a precisa tu muerte.

Porque si no, es consecuencia

Que entrambos vida tenemos,

Pues del amor los estremos

Hazen esta conueniencia,

A la Muerte de Lope de Vega.

Mas con vna diferencia,
Que tu muriendo recibes
Vida, aunque della te priues,
Pero en mi corre otro fuero,
Porque yo viuiendo muero.
Quando tu muriendo viues.

La Parca embidiosa en vano,
Quiso a fuerça del destino
Baraxarte lo diuino,
Dandote en cara lo humano;
Mas el Cielo soberano,
Dessa misma humanidad
Te formò nueua Deidad,
A pesar de tu homicida,
Pues con perder vna vida
Ganaste vna eternidad.

La Muerte en fin te premiò,
Academia singular,
Que solo sabe premiar
Esta patria, que otrano:
Y sí della resultò
Nueua luz, y nueua gloria,
Festexemos tu memoria
Sin lamento, ni tristeza,
Que es sospechosa fineza
Llorar por vna vitoria.